

Los sistemas electorales mexicanos en 2016: un ejercicio descriptivo e interpretativo*

Por Luis Eduardo Medina Torres, UACM-Cuautepec

Resumen

En esta ponencia proponemos revisar los resultados que se generaron para la conformación de los congresos locales mexicanos que tuvieron elección en 2016. Sostenemos la idea que, contrario a lo que han afirmado diversos actores políticos (candidato Peña Nieto, PRI, PAN), el problema en la integración de los congresos mexicanos se presenta con la mayoría relativa (MR) y no con la representación proporcional (RP); de hecho, sería menos problemática la integración si se utilizara un solo sistema de RP.

Para sostener nuestra afirmación, primero, hacemos un breve panorama de los modelos de reglas que se utilizan para la conformación de los congresos locales de México; segundo, revisamos los resultados que se presentaron en las elecciones locales de 2016; posteriormente, formulamos ejercicios de asignación utilizando solamente un método proporcional para los mismos casos de 2016, que nos servirán para contrastar los resultados empíricos con las asignaciones estandarizadas; luego, estudiamos las sentencias electorales que corrijan la integración de las legislaturas, en los casos que sean resueltos antes de la presentación del congreso; finalmente, analizamos los resultados que corrigieron las sentencias y los comparamos con las asignaciones estandarizadas.

La conclusión preliminar es que mientras se mantenga el sistema combinado de MR con RP se continuarán presentando dificultades en la integración de los órganos colegiados mexicanos porque la ruta mayoritaria tiende a distorsionar los

* Esta es una versión borrador preparada como ponencia para el congreso de 2016 de la SOME y contó con la colaboración como asistente de investigación de Yeneli Posadas. Los ejercicios y los índices se elaboraron con los resultados oficiales al corte del estudio que fue el 30 de septiembre; los errores y omisiones son responsabilidad entera del autor.

resultados, propiciando que la ruta proporcional se convierta en una medida compensatoria más que en una disposición que defina los resultados electorales.

Introducción

Estudios previos han mostrado las dificultades que implica contar con reglas muy diversas en la integración de los congresos mexicanos (Emmerich y Canela, 2012; Gilas y otros, 2016). La reforma de 2014 intentó paliar la dificultad anterior estableciendo reglas generales, sin embargo, en una decisión poco elaborada la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) determinó declarar inconstitucionales tales reglas generales (Medina, 2016) con lo que regresamos a la panoplia o como dice un estudio al abanico de la representación proporcional (Gilas y otros, 2016). Con base en ese texto revisaremos sistemáticamente los casos de 2016.

Breve panorama de los modelos de reglas

Las reglas para la integración de los congresos han sido sumamente variantes (Emmerich y Canela, 2012); tales variaciones han tenido diversas explicaciones por los legisladores, sin embargo, lo que la literatura internacional de la materia identificó desde fines de la década de los sesenta (Rae, 1967) es que los congresos pretenden orientar los resultados electorales por medio de las reglas, ya que aquellos son las consecuencias políticas de ellas. Este debate tiene una larga tradición desde la conformación de bastiones electorales (*gerrymandering*) o la integración de las autoridades electorales, por lo que no es una novedad, lo que sí son novedosas son las formas o maneras de hacerlo.

En el caso mexicano ha sido claro que con el incremento de la competencia partidaria también se ha incrementado el reformismo electoral y se han vuelto constantes los cambios en las reglas de la materia. Aquí viene la primera precisión: debemos entender que todo el entramado legal de los comicios es el régimen electoral (Medina, 2016), mientras que la configuración relativa a la integración de

los órganos de representación popular se denomina sistema electoral, aquí cabe otra precisión adicional: el sistema electoral se integra por varias dimensiones y una de ellas es la fórmula electoral que es la conversión de votos en escaños, es sobre esta dimensión que revisaremos el libro de la representación política. Existen otras dimensiones pero para este documento solamente utilizaremos las variantes en la fórmula electoral que será la que utilizaremos en los ejercicios analíticos posteriores. Así tenemos como general al régimen electoral, como particular al sistema electoral y como específica a la fórmula electoral.

Ahora bien es preciso considerar que la reforma de 1996 introdujo el concepto de sobre representación para evitar que una fuerza política obtuviera una mayoría artificial (Becerra, Salazar y Woldenberg, 1997) con lo que controlaría la cámara de diputados. Con esa misma intención, los legislativos locales modificaron la ley con esa idea; sin embargo, también estipularon cláusulas que vulneraban el concepto de sobre representación (Emmerich y Medina, 2004).

Para 2014 los legisladores introdujeron un segundo concepto para eliminar los déficits y sobre todo las polémicas que se han suscitado por la sobre representación, ese segundo elemento es la sub representación que pretende evitar que los partidos minoritarios quedaran sin representación legislativa. El problema es que verificar los dos sesgos ha vuelto complicado el procedimiento (Gilas, Medina y Rodríguez, 2014; Medina, Rodríguez y Gilas, 2015). Más allá de las dificultades y las polémicas es claro que a partir de las elecciones de 2014 se tienen que verificar ambos sesgos.

Así, las dos fórmulas electorales que se identifican después de la reforma de 2014 son por asignación directa y por cociente, distinguiendo que cada una de ellas hace énfasis en la primera operación que se realiza en el procedimiento de la fórmula. A su vez, ambas se dividen en seis y cuatro grupos con lo que tendremos un panorama global de dos fórmulas y diez sub fórmulas. Veamos las características generales de las dos fórmulas electorales.

La fórmula de asignación directa implica que antes de cualquier procedimiento se verifique a los partidos que rebasaron el umbral legal y se les distribuye de manera inicial un escaño a cada uno, de ahí el nombre de asignación directa. Si quedan

escaños por repartir se incorpora un segundo y hasta un tercer procedimiento, de terminarse los escaños con la primera distribución ahí finaliza el procedimiento, por eso su denominación es asignación directa.

Por su parte, la fórmula de cociente implica que también se verifique a los partidos que rebasaron el umbral y una vez realizada la verificación se suman los votos de los partidos que superaron aquél y se dividen entre los escaños a repartir con lo que se obtiene un resultado (cociente de la división) que será utilizado para realizar una primera asignación; como es estadísticamente frecuente que con los enteros de la división no se distribuya el total de escaños es común utilizar un segundo procedimiento para terminar la asignación.

En el texto del abanico de la representación se clasifican diez sub fórmulas, contemplando seis para la asignación directa y cuatro para el cociente. Empero pueden sistematizarse casi todas en dos grandes variantes: comprobación por pasos y su respectivo ajuste por los sesgos o bien ajuste al final y corrección del procedimiento respectivo. En el procedimiento de comprobación por pasos en cada uno de ellos se verifica el sesgo de sobre representación y al final se verifica la sub representación, mientras que en el procedimiento de ajuste al final ambos sesgos se revisan a la par y, de presentarse alguno, se corrige el procedimiento.

De las doce elecciones de 2016, cinco casos se ubican en la fórmula de cociente y los siete restantes en asignación directa.

Cociente: Durango, Oaxaca, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

Asignación directa: Aguascalientes (ajuste por pasos), Baja California (ajuste por pasos), Chihuahua (ajuste al final), Hidalgo (ajuste al final), Quintana Roo (ajuste por pasos), Sinaloa (ajuste al final) y Tamaulipas (ajuste por pasos).

De los datos anteriores está claro que la decisión de la Corte de considerar inconstitucional una regla general provocó que cada congreso local volviera a establecer reglas específicas, en algunos casos sumamente diversas para el objetivo que declaró la reforma: paliar la sobre y la sub representación, a esto

volveremos en las secciones finales; ahora veamos los resultados con esta diversidad de fórmulas electorales.

Los resultados que se presentaron en las elecciones locales de 2016

Fueron doce los congresos locales que se eligieron en 2016, aunque la toma de posesión de cada uno de ellos es altamente variante, desde los que ya se instalaron en los meses de septiembre y octubre hasta los que se instalarán hacia principios de diciembre y finales del año. Estas diferencias son producto de las reglas locales que permiten diferencias y disimilitudes en las fechas de la toma de posesión e instalación de cada congreso estatal. En lo que sigue mostramos los resultados oficiales al 30 de septiembre de 2016 con lo que pudieron presentarse variaciones posteriores a la entrega de la ponencia.

Para poder tener una visión global de los resultados, utilizamos una medida estadística que muestra las variaciones de una distribución de forma general: el índice D de desproporcionalidad. El índice resume las diferencias que se presentan entre el porcentaje de escaños y el de votos que cada partido político obtiene; al ser una medida global no solamente revisa las diferencias por cada partido político sino que al sistematizarlas establece la diferencia global de la asignación con lo que se observa lo que cada uno gana o pierde y además nos da un panorama general de la distribución, indicando que tan desproporcional es la misma (Taagepera y Shugart, 1989). También de forma indirecta nos permite visualizar los votos que no fueron utilizados para la asignación o que coloquialmente se les denomina votos desperdiciados.

Todas las distribuciones tienden a ser desproporcionales, sin embargo, lo importante del índice es mostrar que tan desproporcional es la distribución. Esto se vuelve importante porque uno de los objetivos de la reforma electoral de 2014 es paliar la sub representación al establecer un límite específico que, al relacionarlo con el sesgo de sobre representación, nos hace considerar que la regla debería tender a la mayor proporcionalidad posible.

Si lo anterior es cierto, los índices de desproporcionalidad deberían ser bajos y no ser mayores a un dígito, ya que convencionalmente la literatura ha considerado que una desproporcionalidad baja es de 0 a 9 puntos, una desproporcionalidad media es de 10 a 19 puntos y una desproporcionalidad alta es de más de 20 puntos. Con esta clasificación veamos los índices que se generaron con los resultados de 2016.

Cuadro 1. Resultados de los índices de desproporcionalidad en orden alfabético

Estado	Índice D	desproporcionalidad	Fórmula
Aguascalientes	26.68	alta	AD por pasos
Baja California	35.94	alta	AD por pasos
Chihuahua	12.04	media	AD ajuste final
Durango	19.78	media	Cociente
Hidalgo	19.62	media	AD ajuste final
Oaxaca	18.78	media	Cociente
Quintana Roo	35.41	alta	AD por pasos
Sinaloa	46.72	alta	AD ajuste final
Tamaulipas	13.89	media	AD por pasos
Tlaxcala	23.07	alta	Cociente
Veracruz	Sin datos	Sin datos	Cociente
Zacatecas	16.25	media	Cociente

Fuente: elaboración propia con los resultados oficiales y la clasificación con el libro de Gilas y otros (2016).

De los datos obtenidos hasta la fecha de corte del estudio que fue el 30 de septiembre, observamos que todos los casos se ubicaron en desproporcionalidades medias y altas, ninguno estuvo debajo de diez puntos, por lo que no se pueden considerar casos de desproporcionalidad baja, lo que muestra que no se cumplió con objetivo de la reforma y es contradictorio con el propósito de aquella al incluir la verificación del sesgo de sub representación.

Otro aspecto a destacar es que los casos de asignación directa (AD) ya sea con ajuste por pasos o al final obtuvieron los índices más altos de desproporcionalidad,

mientras que los casos de cociente fueron los de menores índices de desproporcionalidad; de hecho, de los cuatro casos de cociente que se tienen datos porque falta uno de ellos (Veracruz), solamente Tlaxcala presentó un índice alto de desproporcionalidad por arriba de veinte puntos, los otros presentaron índices medios por debajo de los veinte puntos.

Los extremos máximo y mínimo de los casos se ubican en Sinaloa con 46.72 puntos de índice y en Chihuahua con 12.04 puntos de índice, con lo que se tiene un rango de más de 34 puntos de diferencia entre el menos desproporcional y el más desproporcional, lo que muestra las inconsistencias de las diversas fórmulas y lo poco factible del objetivo planteado por la reforma de 2014.

De los resultados de los índices de desproporcionalidad observados en los comicios de 2016 está claro que las diversas modificaciones aplicadas a las fórmulas electorales no lograron cumplir con el propósito de la reforma de 2014 que era matizar la sobre representación, además de que los cambios indicados terminaron complicando la asignación como se verá en lo que sigue con las sentencias.

Las sentencias electorales

Al 30 de septiembre se resolvieron ocho de los doce estados en los que se eligieron los congresos. En esos estados hubo diversas impugnaciones, empero, los tribunales electorales ratificaron los resultados sin mayores modificaciones, salvo en el caso de Baja California que se modificó la asignación del PRI de un candidato por una candidata y se mantuvo el número de escaños (SUP-REC-755/2016 y acumulados), por lo que para efectos estadísticos no hubo mayor afectación en los resultados que se utilizaron para los ejercicios de esta ponencia.

Las impugnaciones sobre el congreso de Baja California muestran que la discusión sobre cómo aplicar las reglas de las listas de los partidos relacionadas con los segundos lugares y el principio de paridad sigue provocando debate en el seno de los partidos y entre ellos, con lo que está claro que el diseño sobre esos puntos sigue siendo difícil de aplicar y también de comprender porque se pretenden

articular diversos propósitos que tienden a ser excluyentes unos de los otros porque las reglas de los sesgos de sobre y sub representación intentan paliar la desproporcionalidad, mientras que las relativas a los segundos lugares pretenden incentivar la competitividad y las reglas correspondientes a paridad garantizar una mayor y mejor presencia de mujeres. Son demasiados propósitos para una fórmula electoral, esto es necesario reconsiderarlo.

Algo similar sucedió en el caso de Tamaulipas en donde la sala regional Monterrey había modificado la distribución de los escaños, cambiando la asignación (SM-JDC-271/2016 y SM-JRC-107/2016 acumulados); sin embargo, la sala superior determinó que debería mantenerse la asignación que realizó el Órgano Público Local Electoral (OPLE) de Tamaulipas (SUP-REC-743/2016 y acumulados). Con lo que sucedió lo mismo que en el caso de Baja California, ya que los resultados finales son los mismos que se utilizaron para los ejercicios de esta ponencia. Es pertinente comparar las dos asignaciones de las salas del TEPJF para denotar cuál fue más proporcional y cuál menos proporcional.

El caso de Tamaulipas muestra tanto las dificultades técnicas como las diferencias de criterio en la aplicación de una regla que es rebuscada, ya que no termina de especificar claramente cuál es el procedimiento a seguir. Independientemente de las decisiones que favorecían a unos partidos y afectaban a otros, lo que es cierto es que el caso ha mostrado que las definiciones y estipulaciones legales que generó la reforma local no fueron claras y han seguido dejando margen para la polémica y la discusión jurisdiccional.

La sala regional Monterrey en su sentencia comenzó remitiendo a sendas sentencias de la sala superior para explicar que tenía que corregirse la asignación realizada por el OPLE Tamaulipas y confirmada por el tribunal electoral del estado porque de los precedentes se concluía "...que la verificación de los límites constitucionales de representación puede efectuarse en cada una de las etapas de la distribución de escaños, a fin de revisar, como en este fallo se sostiene, que no se realice una asignación indebida de quien ya alcanzó esos límites." (SM-JDC-271/2016 y SM-JRC-107/2016 acumulados, p. 15 en versión pdf)

El punto inicial de la sala regional es consistente con el clasificador del texto que ubica a Tamaulipas en los casos de ajuste por pasos, que fue lo que realizó la sala Monterrey en su sentencia y con lo que modificó el acuerdo del OPLE Tamaulipas. Esta sentencia fue impugnada mediante recurso de reconsideración ante la sala superior, la que resolvió de manera diferente, revocando la sentencia de la sala regional y regresando la asignación a los términos del acuerdo local. La sala superior indica en su sentencia que:

“...del análisis de las disposiciones que regulan la asignación de diputados electos por el principio de representación proporcional y, en específico, de lo previsto en el artículo 190 de la Ley Electoral del Estado de Tamaulipas, no se advierte que la autoridad electoral correspondiente deba determinar los límites de sobre y sub representación de cada partido político, previo a la asignación de diputados por el principio de representación por el método de cociente electoral.” (SUP-REC-743/2016 y acumulados, p. 82 de la versión PDF)

Con el argumento anterior, la sala superior consideró que fue indebida la aplicación realizada por la sala regional y que debía mantenerse la asignación efectuada por el OPLE Tamaulipas con lo que regresó a la distribución inicial de los escaños para los partidos políticos.

Más allá del argumento de la sala superior es claro que hay una polémica por la interpretación de la norma y por el mecanismo que tendría que aplicarse para resolver la distribución a los diversos partidos políticos. Es claro que las reglas necesitan estar dotadas de sentido específico para que puedan ser interpretadas sistemáticamente y en el caso de Tamaulipas eso no fue posible por las diferencias como las aplicaron las dos salas del TEPJF.

Análisis de los resultados que corrigieron las sentencias y los comparamos con las asignaciones estandarizadas.

Con la finalidad de observar y comparar las asignaciones realizadas por dos autoridades electorales e ilustrar las problemáticas que se han presentado por la falta de claridad de las reglas electorales estatales, en esta sección contrastamos los índices de desproporcionalidad que se presentaron en el caso de Tamaulipas con las dos sentencias electorales y los comparamos con una asignación solamente

de representación proporcional sin considerar los triunfos en los distritos electorales, esto es la aplicación de un método de expectativa de congreso y de proporcionalidad lo más exacta posible a la relación de votos con escaños (los cálculos de los tres índices se presentan en el anexo al final de la ponencia).

Cuadro 2. Resultados con los índices de desproporcionalidad de las salas del TEPJF y de una asignación proporcional

Sala	Índice (desproporcionalidad)	Fórmula
Monterrey	12.94 (media)	AD y ajuste por pasos
Superior	13.89 (media)	AD y ajuste al final
Ejercicio	9.27 (baja)	Expectativa de congreso y proporcionalidad

Fuente: elaboración propia con los resultados oficiales.

De los resultados obtenidos de los índices está claro que las dos asignaciones realizadas por las salas del TEPJF tienden a generar una desproporcionalidad media con una pequeña diferencia a favor de la distribución realizada por la sala regional Monterrey. También es claro que una vez contrastadas las dos asignaciones empíricas con el ejercicio estadístico, la forma de disminuir la desproporcionalidad es considerando el congreso como una unidad o como una distribución solamente de representación proporcional. Esto apunta hacia otras dificultades como es no considerar los triunfos en los distritos uninominales o bien ajustar los resultados a esos triunfos o más aún no considerar la mayoría relativa y solamente contemplar la ruta proporcional.

Cualquiera de las opciones que se considere, es necesario volver a plantearse la discusión sobre el sistema electoral que se pretende utilizar y los objetivos que se pretenden alcanzar porque está claro que las reglas actuales no lograron resolver las problemáticas planteadas en la discusión de la reforma de 2014; de suyo, las reformas aplicadas por los congresos locales tendieron a complicar más la de por sí difícil aplicación de las reglas para la representación proporcional.

Conclusión

Dos son las conclusiones generales que se pueden obtener de la revisión anterior. Primera, la ruta mayoritaria tiende a distorsionar los resultados, propiciando que la ruta proporcional se convierta en una medida compensatoria más que en una disposición que defina los resultados electorales.

Segunda conclusión general: el diseño normativo ha recargado a la fórmula electoral con muchos propósitos simultáneos, lo que la ha vuelto de difícil aplicación y nulo entendimiento, además de que ha propiciado inconsistencias en los métodos y procedimientos de aplicación.

Así, las impugnaciones sobre el congreso de Baja California muestran que la discusión sobre cómo aplicar las reglas de las listas de los partidos relacionadas con los segundos lugares y el principio de paridad sigue provocando debate en el seno de los partidos y entre ellos, con lo que está claro que el diseño sobre esos puntos sigue siendo difícil de aplicar y también de comprender porque se pretende articular diversos propósitos que tienden a ser excluyentes unos de los otros porque las reglas de los sesgos de sobre y sub representación intentan paliar la desproporcionalidad, mientras que las relativas a los segundos lugares pretenden incentivar la competitividad y las reglas correspondientes a paridad garantizar una mayor y mejor presencia de mujeres. Son demasiados propósitos para una fórmula electoral, esto es necesario reconsiderarlo.

Por su parte, las impugnaciones del caso de Tamaulipas demuestran que dejar la configuración a cada congreso local tiende a generar distorsiones e inconsistencias en los procedimientos planteados porque se vuelven contradictorios sino es que francamente excluyentes porque buscan articular mecanismos que se llegan a enfrentar, generando disputas jurisdiccionales y diferencias en las mismas interpretaciones de los tribunales electorales.

Por todo lo anterior, es preciso regresar a la discusión sobre el diseño del sistema electoral, perder el miedo al fantasma proporcional y sopesar claramente eliminar la

ruta mayoritaria que tiende a generar distorsiones. Además, con la presencia de la re elección es posible acercarse a diversos modelos institucionales que contemplan solamente la RP con re elección y candidaturas sin partido.

Referencias

Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg (1997), *La reforma electoral de 1996*, FCE, México.

Emmerich, Gustavo y Jorge Canela (2012), *La representación proporcional en los legislativos mexicanos*, TEPJF, México.

Emmerich, Gustavo y Luis Eduardo Medina (2004), “Problemas de la representación proporcional” en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, núm. 109, UNAM, México.

Gilas, Karolina y otros (2016), *El abanico de la representación política*, TEPJF, México.

Gilas, Karolina, Luis Medina y Elizabeth Rodríguez (2014), “Los congresos locales a partir de 2015”, ponencia al congreso de la SOME, San José, Costa Rica.

Medina Torres, Luis Eduardo (2016), *Gobernanza y régimen electoral en la reforma política de 2014*, TEPJF, México.

Medina, Luis, Elizabeth Rodríguez y Karolina Gilas (2015), “El tamaño sí importa. Sobre los congresos locales mexicanos”, ponencia al congreso de la SOME, Monterrey, Nuevo León.

Rae, Douglas (1967), *The Political Consequences of Electoral Laws*, Yale University Press, New Haven.

Taagepera, Rein y Matthew S. Shugart (1989), *Seats and Votes*, Yale University Press, New Haven.

Sentencias

SUP-REC-755/2016 y acumulados, caso Baja California.

SM-JDC-271/2016 y SM-JRC-107/2016 acumulados, caso Tamaulipas.

SUP-REC-743/2016 y acumulados, caso Tamaulipas.

Anexo. Ejercicios de asignación

Tamaulipas asignación IETAM/sala superior

22 Diputados por Mayoría Relativa

14 diputados de representación proporcional

Partido	Distritos ganados 1,2,3,4,5,6,7,13,15,16,17,18,19,20,21, 22	Diputado s por MR	Total de votos	Diputados por RP
PAN	22	16	621318	4
PRI	8,10,11,12,14	5	450887	6
PRD		0	33260	0
PT		0	14913	0
PVEM		0	41705	1
Movimiento		0	75273	1
Nueva Alianza		9	55639	1
Morena		0	57891	1
Carlos Cabrera Encuentro		0	6221	0
Social		0	36691	0
No. reg		0	2198	0
Nulos		0	37785	0
Totales		22	1433781	14

Total Dip	% total dip	% total votos	%esc-%vot	sesgo	dif cuadrado	absolutos
20	55.5555556	43.3342331	12.2213225	sobre	149.360724	12.2213225
11	30.5555556	31.4474107	-0.891855172	sub	0.79540565	0.89185517
0	0	2.3197406	-2.319740602	sub	5.38119646	2.3197406
0	0	1.04011701	-1.040117005	sub	1.08184338	1.04011701
1	2.77777778	2.90874269	-0.13096491	sub	0.01715181	0.13096491
1	2.77777778	5.24996495	-2.472187175	sub	6.11170943	2.47218718
2	5.55555556	3.88057869	1.674976862	sobre	2.80554749	1.67497686
1	2.77777778	4.03764592	-1.259868139	sub	1.58726773	1.25986814
0	0	0.43388774	-0.433887742	sub	0.18825857	0.43388774
0	0	2.55903796	-2.559037956	sub	6.54867526	2.55903796
0	0	0.15330096	-0.153300957	sub	0.02350118	0.15330096
0	0	2.63533971	-2.635339707	sub	6.94501537	2.63533971
36	100	100	0.00	13.8962994	180.846296	27.7925987
					13.4479105	13.8962994

Tamaulipas asignación sala regional

22 Diputados por Mayoría Relativa

14 diputados de representación proporcional

Partido	Distritos ganados	Diputado s por MR	Total de votos	Diputados por RP
	1,2,3,4,5,6,7,13,15,16,17,18,19,20,21, 22			
PAN		16	621318	3
PRI	8,10,11,12,14	5	450887	5
PRD		0	33260	0
PT		0	14913	0
PVEM		0	41705	1
Movimiento		0	75273	2
Nueva Alianza		9	55639	1
Morena		0	57891	2
Carlos Cabrera Encuentro Social		0	6221	0
No. reg		0	2198	0
Nulos		0	37785	0
Totales		22	1433781	14

Total Dip	% total dip	% total votos	%esc-%vot	sesgo	dif cuadrado	absolutos
19	52.7777778	43.3342331	9.443544725	sobre	89.180537	9.44354473
10	27.7777778	31.4474107	-3.66963295	sub	13.466206	3.66963295
0	0	2.3197406	-2.319740602	sub	5.38119646	2.3197406
0	0	1.04011701	-1.040117005	sub	1.08184338	1.04011701
1	2.77777778	2.90874269	-0.13096491	sub	0.01715181	0.13096491
2	5.55555556	5.24996495	0.305590603	sobre	0.09338562	0.3055906
2	5.55555556	3.88057869	1.674976862	sobre	2.80554749	1.67497686
2	5.55555556	4.03764592	1.517909639	sobre	2.30404967	1.51790964
0	0	0.43388774	-0.433887742	sub	0.18825857	0.43388774
0	0	2.55903796	-2.559037956	sub	6.54867526	2.55903796
0	0	0.15330096	-0.153300957	sub	0.02350118	0.15330096
0	0	2.63533971	-2.635339707	sub	6.94501537	2.63533971
36	100	100	0.00	12.9420218	128.035368	25.8840437
					11.3152714	12.9420218

Tamaulipas

22 Diputados por Mayoría Relativa

14 diputados de representación proporcional

Partido	Total de votos	% votos	votos aplicar	esc cociente	enteros
PAN	621318	43.33423305	621318	17.169897	17
PRI	450887	31.44741073	450887	12.4600983	12
PRD	33260	2.319740602	0	0	0
PT	14913	1.040117005	0	0	0
PVEM	41705	2.908742688	41705	1.15250251	1
Movimiento	75273	5.249964953	75273	2.08014198	2
Nueva Alianza	55639	3.880578694	55639	1.53756353	1
Morena	57891	4.037645917	57891	1.59979673	1
Carlos Cabrera	6221	0.433887742	0	0	0
Encuentro Social	36691	2.559037956	0	0	0
No. reg	2198	0.153300957	0	0	0
Nulos	37785	2.635339707	0	0	0
suma	1433781	100	1302713	36	34
3%	43013.43	cociente	36186.47222		

restos	asignación res	total escaños	% escaños	%esc-%vot	sesgo	cuadrado	absolutos
0.16989698	0	17	47.2222222	3.88798917	sobre	15.1164598	3.88798917
0.46009827	0	12	33.3333333	1.88592261	sobre	3.55670408	1.88592261
0	0	0	0	-2.3197406	sub	5.38119646	2.3197406
0	0	0	0	-1.040117	sub	1.08184338	1.040117
0.15250251	0	1	2.77777778	-0.1309649	sub	0.01715181	0.1309649
0.08014198	0	2	5.55555556	0.3055906	sobre	0.09338562	0.3055906
0.53756353	1	2	5.55555556	1.67497686	sobre	2.80554749	1.67497686
0.59979673	1	2	5.55555556	1.51790964	sobre	2.30404967	1.51790964
0	0	0	0	-0.4338877	sub	0.18825857	0.4338877
0	0	0	0	-2.559038	sub	6.54867526	2.559038
0	0	0	0	-0.153301	sub	0.02350118	0.153301
0	0	0	0	-2.6353397	sub	6.94501537	2.6353397
2	2	36	100	0	9.27238888	44.0617887	18.544777
						6.63790544	9.2723888